

**PROCESO DE PUESTA EN
VALOR SOSTENIBLE EN EL
YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO
DE LA CALERILLA DE
HORTUNAS, REQUENA
(VALENCIA). VINCULACIÓN,
SENSIBILIZACIÓN Y
TRANSMISIÓN**

**Katia Santos Sánchez
Susi Martínez Valle
Begoña Carrascosa Moliner**

RESUMEN

La puesta en valor sostenible del patrimonio arqueológico, hace que el empoderamiento cultural y su apropiación social sean posibles de una forma más atractiva y cercana para el público. La sensibilización de la población, su vinculación y el establecimiento de nexos entre culturas del pasado y del presente, garantiza la conservación de dicho patrimonio, y su disfrute y transmisión a generaciones futuras. Siguiendo estas líneas, la investigación en curso toma como objeto el yacimiento arqueológico de La Calerilla de Hortunas de Requena, que hasta el momento, ha permanecido abandonado, expuesto a la intemperie y envuelto en un avanzado estado de degradación.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio arqueológico, puesta en valor sostenible, conservación, empoderamiento cultural, apropiación social.

1. INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de La Calerilla de Hortunas de Requena (Valencia), es un enclave que ha tenido una gran relevancia científica, debido principalmente, al hallazgo de una necrópolis caracterizada por el monumento funerario de *Domitia Iusta*. Aunque la existencia de un enclave arqueológico en este lugar era conocida desde los años 40, no fue hasta 1990 cuando se desarrolló la primera campaña arqueológica. Las intervenciones arqueológicas y de difusión fueron realizadas con cierta periodicidad hasta el año 2000, cuando finalmente se paralizaron. Este año, cuando se cumple su 25º Aniversario, se ha iniciado un nuevo proyecto de puesta en valor sostenible respaldado por la Universidad Politécnica de Valencia y por el M.I. Ayuntamiento de Requena. El proyecto, fundamentalmente abarca dos líneas: por un lado, la intervención *in situ* para garantizar la conservación del inmueble; y por otro, el desarrollo y gestión de diferentes actividades vinculadas a la educación patrimonial. Así se podrá activar un proceso de empoderamiento cultural a partir del establecimiento de vínculos identitarios.

El carácter social que se le quiere otorgar será la base para su protección y desarrollo, teniendo así un mayor alcance. Los proyectos de puesta en valor sostenible en enclaves

arqueológicos, deben garantizar el acceso a la cultura de los diferentes tipos de público. De esta forma, se evita que el conocimiento únicamente se limite a los profesionales que intervienen en las campañas arqueológicas (López-Mencheró, 2013, pp. 1-5). Lo que ha ocurrido hasta el momento en España es que la accesibilidad a este conocimiento ha resultado ser realmente complicada (tanto físicamente como intelectualmente), debido a una falta de comunicación, fomento de la participación y empatía por parte de los profesionales hacia el público (Almansa 2013 y López-Mencheró 2013).

Por otro lado, los yacimientos arqueológicos a menudo conocidos como “documentos mudos”, necesitan de un buen medio para ser interpretados. Asimismo, el tipo de presentación tradicional, en la gran mayoría de los casos desde una perspectiva romántica y en forma de ruina adoptado en los países mediterráneos, no ha facilitado en absoluto su interpretación y, mucho menos, su cohesión social. Por tanto, se puede ver cómo la falta de comunicación, y lo complejas y difíciles de interpretar que resultan ser las estructuras sin el medio adecuado, ha dado lugar a un claro alejamiento entre el público y los profesionales.

En esta dirección, se puede afirmar que el interés y la demanda por parte del público hacia el patrimonio arqueológico es cada vez mayor (López-Mencheró 2013). Pero, salvo casos muy concretos, en España las ofertas no han sabido adaptarse a necesidades tanto de los enclaves arqueológicos, como del público en general.

Por ende, el plan de puesta en valor sostenible del enclave de La Calerilla de Hortunas pretende introducir a la población requenense en este proyecto como parte fundamental, para contribuir tanto al desarrollo del municipio, como al empoderamiento social, buscando su disfrute y satisfacción. Para ello se han desarrollado actividades que responden a los distintos tipos de educación (formal, no formal e informal):

1) Transmisión de este patrimonio a alumnos de los Institutos de Educación Secundaria y a alumnos de la Universidad Politécnica de Valencia.

2) Configuración de la nueva exposición de los materiales de La Calerilla en lo que será la nueva sede del Museo Municipal de Requena.

3) La realización de encuestas y entrevistas en asociaciones municipales y a título personal.

2. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO CIENTÍFICO, CULTURAL Y ECONÓMICO DESDE LA SOSTENIBILIDAD

El patrimonio arqueológico, comprende, fundamentalmente, un conjunto de materiales y estructuras arquitectónicas de naturaleza inorgánica. Como norma general, los restos arqueológicos permanecen enterrados hasta que, a través de indicios o claras evidencias, son exhumados a través de campañas arqueológicas. En esta exposición de

los hallazgos arqueológicos a un nuevo medio, a la intemperie, tanto materiales como estructuras sufren un proceso de adaptación y traumatismo que afecta inevitablemente a sus propiedades y a su integridad (Carrascosa, Pasies, 2004, pp. 33-46). Finalizadas las campañas arqueológicas y con el paso del tiempo, la situación de las estructuras arquitectónicas que permanecen *in situ* puede agravarse aún más en situación de abandono. Ocurre especialmente en condiciones medioambientales extremas, como sucede en el paraje de La Calerilla y, sobre todo, cuando no se cuenta con ningún tipo de protección física en el lugar.

En estos momentos, y a diferencia de las últimas tres décadas anteriores, en España, la situación de exposición a la intemperie puede prolongarse durante largos periodos de tiempo, dependiendo del valor atribuido a los enclaves arqueológicos y de las características propias de cada lugar (fundamentalmente dependiendo del régimen de accesibilidad y protección tanto físicas como jurídicas). Este es el caso de la necrópolis de La Calerilla de Hortunas que, después de recuperar los materiales y objetos arqueológicos más relevantes y de adquirir un buen nivel de conocimiento científico, el enclave ha permanecido en el olvido. Esta realidad, además, hace que a simple vista no se puedan reconocer los restos ofreciéndonos una imagen descontextualizada y de aparente desorden generalizado.

Esa falta de encanto y monumentalidad visible atribuida a los yacimientos arqueológicos en estado de ruina, se presenta de forma generalizada, donde a los ojos de los usuarios únicamente pueden distinguirse una superposición de muros. Esto hasta el momento hacía que los enclaves carecieran de entretenimiento y se convirtiesen en lugares “fossilizados” (Santacana, Masriera, 2012, pp. 57-77).

En este sentido, debemos tener presente que el patrimonio arqueológico viene caracterizado por su importancia como fuente de primer orden, donde su valor viene dado, en principio, por la información que proporciona. De manera que para que su puesta en valor sea viable, sostenible y atractiva, el tipo de presentación ejecutable influye considerablemente. Dentro de esta línea, la didáctica también juega un papel primordial donde un mensaje estructurado, coherente y elaborado junto con un apoyo lúdico y/o interactivo, puede ser la herramienta decisiva que haga que todo cobre sentido. Para ello, se ha de tener en cuenta también que el mayor índice de visitas registradas en yacimientos musealizados, se da en periodos de ocio y vacaciones. Por lo que es de capital importancia ofrecer al usuario una experiencia única y diferente.

Con el fin de evitar estos escenarios tan comunes hasta el momento, una vez materializados los proyectos, lo primordial sería que en su fase inicial se iniciaran simultáneamente las fases arqueológicas y de conservación y restauración, junto con la activación de un proceso de empoderamiento cultural. Al no haber sido así mientras en la década de los 90 transcurrían las campañas arqueológicas en La Calerilla, dicho

proceso se está llevando a cabo en estos momentos, mientras se realizan las campañas de conservación y restauración *in situ*. Dicho proceso, estará encaminado a la apropiación social del patrimonio arqueológico, estableciendo vínculos identitarios entre los usuarios y el enclave. Para ello, el fin será conseguir que el yacimiento arqueológico se asocie a la realidad cotidiana de los usuarios. Además de adoptarse los bienes arqueológicos como símbolo común y parte de sus raíces que les identifica culturalmente, también se garantizará su conservación duradera. Por ende, se establecerán vínculos emocionales, fuertes y duraderos, que serán transmitidos de unas generaciones a otras.

Al mismo tiempo, la optimización y maximización de los recursos utilizados en todo proyecto, esto es, su sostenibilidad, depende en gran medida, de la participación social. Por lo que si el público no es consciente de las intervenciones que se van realizando no podrá conocer ni valorar su propio patrimonio. Asimismo, toda intervención realizada no podrá ser sostenible si no se tienen en cuenta previamente, por un lado, la participación ciudadana y, por otro, las cualidades del patrimonio arqueológico como elemento de cohesión social. Para ello han de diseñarse diferentes actividades (dentro de una estrategia común) destinadas a los diferentes tipos de público.

3. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL MEDIO RURAL

El proceso de empoderamiento cultural y apropiación social del patrimonio arqueológico puede ser complicado cuando se trata de enclaves arqueológicos localizados en municipios de grandes dimensiones, y el enclave arqueológico se encuentra alejado del núcleo urbano. En el caso que nos ocupa, La Calerilla se localiza a 20 Km. al Sur del centro municipal de Requena, próximo a la aldea de Hortunas.

Aun así el medio rural ofrece diferentes posibilidades con las que no se puede contar en el caso de los yacimientos urbanos. En primer lugar los enclaves pueden contextualizarse adecuadamente en el medio que les rodea sin grandes contrastes, a diferencia del medio urbano, que presenta grandes aglomeraciones y está fuertemente antropizado (F. Rico, 2010).

Por otro lado, dar con la adecuada estrategia para poner en valor enclaves en el medio rural también ha suscitado diversas posturas entre los profesionales. Existen varias estrategias para desarrollar su puesta en valor, tales como la presentación tradicional, restituciones, reconstrucciones *in situ*, reconstrucciones ex situ y/o traslados, réplicas, incluso híbridos y recreaciones. En España, como en otros países mediterráneos, como ya se apuntaba anteriormente, siempre ha existido la tendencia a las presentaciones tradicionales con cierto aire nostálgico y romántico donde prevalece la ruina. Por si fuera poco, estas ruinas en los últimos años se les han adjuntado diferentes tipos de protecciones superiores estableciendo grandes contrastes dentro del paisaje arqueológico (ver Figura 1). El bien patrimonial quedaba así totalmente descontextualizado



Figura 1. Puesta en valor y musealización del Parque del Molinete (Cartagena, Murcia). Fuente: D. Frutos.

y sin facilitar la correcta interpretación del sitio, dificultando considerablemente su interacción con el público.

Hasta ahora se ha sido testigo de un tipo de gestión en España que no ha obtenido los resultados deseados a largo plazo. Yacimientos arqueológicos visitables al aire libre, museos de sitio y centros de interpretación han ido observando que las visitas han disminuido ante la evidente crisis sufrida principalmente en este sector. Se puede ver así como esto puede ser debido, fundamentalmente, a dos razones:

- 1) El alto coste del mantenimiento y renovación de las instalaciones, cada vez más afectadas por su uso y exposición a la intemperie (tanto en las musealizaciones *in situ* como en los enclaves al aire libre).

- 2) La falta de atención y medios adecuados ofertados para garantizar las necesidades tanto de yacimientos arqueológicos, como de la población.

El patrimonio arqueológico quedaba así estrechamente ligado al boom de la construcción y a acontecimientos puntuales en el tiempo sin pensar en estos enclaves a largo plazo (Martín, 2013, pp. 11-16).

4. DIMENSIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO LOCAL Y SU VALOR

La naturaleza del ser humano desde tiempos remotos, siempre ha sido la de crear objetos, materiales y estructuras para su subsistencia, conformando una cultura material. Gracias a este legado de altísimo valor que ha perdurado hasta nuestros días, hoy somos capaces de situarnos en el tiempo. Obteniendo referencias desde ese pasado y gracias a nuestro patrimonio, es como hemos podido identificarnos como grupo social y dar sentido a nuestra trayectoria.

En este sentido, la valorización de un enclave arqueológico “recientemente” hallado, puede ser una tarea ardua si consideramos que el contacto entre la población

y el enclave hasta estos momentos era mínimo, como sucede en La Calerilla. Así pues, de acuerdo con los valores otorgables y su reconocimiento social, el proceso de patrimonialización del enclave ofrecerá conocimiento y desarrollo tanto social como científico y económico. Para ello, en una puesta en valor, los valores pueden diferenciarse en tres grupos (aunque en muchos casos se encuentren, como se verá a continuación, estrechamente relacionados):

a) Valores socioculturales: se puede deducir que el patrimonio es una construcción social y que en su momento fue erigido con fines sociales. Por esta razón, en primer lugar, se le debe atribuir un carácter documental o histórico porque forma parte de nuestra historia. Es un elemento que fue erigido y que convivió con nuestros antepasados, convive en el presente como legado de aquellos y será heredado por futuras generaciones. Por tanto, no se trata tan sólo de una conexión con el pasado; sino que también establece nexos en el presente y el futuro ofreciéndonos, además, una abundante información sobre aquellos que lo crearon (punto relacionado con el valor científico). En segundo lugar, se ha de tener en cuenta su contenido social, porque desempeña una labor esencial como elemento de cohesión agrupando en torno a él públicos de distinta edad, condición y procedencia (Barreiro, Criado-Boado, 2015). En este sentido, las cualidades “sensibles”, tales como las simbólico-significativas (Ballart, 2002, p. 66), sentimentales y estéticas también están ampliamente relacionadas en este apartado de valores culturales y sociales. En última instancia, y no por ello menos importante, también se encuentra el factor pedagógico y el uso educativo y/o didáctico, impulsando considerablemente la educación patrimonial.

b) Valor científico: el patrimonio contribuye a través de las diferentes investigaciones arqueológicas y su divulgación, al conocimiento. Asimismo, permite desvelar cuestiones de gran relevancia que pueden cambiar el curso de la historia, fundamentalmente en el ámbito municipal. De esta forma, en los lugares patrimoniales cuanto mayor es el conocimiento de un testimonio histórico, mayor será el valor otorgado.

c) Valores político-económicos: El uso y producción del patrimonio arqueológico local puede generar toda una actividad económica a su alrededor, formando parte de la industria cultural (Barreiro, Parga-Dans, 2013). En este sentido, la diversificación en los municipios desde el patrimonio arqueológico local y su singularidad, va cobrando mayor importancia ante un mundo cada vez más uniforme y global. Como componente esencial de la cultura viva, la identidad de un territorio está estrechamente relacionada con el desarrollo del sector terciario, el turismo y la creación de nuevo empleo. Es por ello por lo que la cohesión social, la identificación y el reconocimiento de un grupo también es asociada al valor político como entidad cultural.

En definitiva, se puede afirmar finalmente que existe un valor instrumental, o valor de uso del patrimonio como recurso (Ballart, 2002, pp. 66-72), ya sea científico, didáctico o turístico, que puede conectar los tres tipos de valores más arriba diferenciados.

5. PROYECTO DE PUESTA EN VALOR SOSTENIBLE DE LA CALERILLA DE HORTUNAS DE REQUENA

5.1. LA NECRÓPOLIS DE LA CALERILLA

El enclave arqueológico de La Calerilla de Hortunas, como se indicaba en las primeras líneas, se conoce desde la década de los años 40 y los habitantes de la zona sabían de su localización debido a la gran cantidad de materiales cerámicos y de derrumbes que aquí podían localizarse (Martínez Valle, 1995). Pero no fue hasta 1989 cuando se descubrió por casualidad la parte central del enclave, a partir de un desfonde provocado por la práctica de trabajos agrícolas. A partir de aquí se organizó una campaña de urgencia y, desde el año 1990 sucesivas campañas arqueológicas, y actividades de difusión. Paralelamente y desde la Universidad Politécnica de Valencia también se han desarrollado cursos de conservación y restauración del material cerámico, óseo y metálico más significativo del enclave (Carrascosa *et al.*, 2011).

Las investigaciones realizadas por parte de la arqueóloga municipal, revelan la presencia de una necrópolis de época altoimperial romana del siglo I d.C. (ver Figura 2). Esta necrópolis, a juzgar por los materiales y estructuras localizadas estaría vinculada a una villa rústica como parte de un posible cementerio familiar.

Tal y como se ha mencionado previamente, el enclave presentaba una visión de avanzado estado de degradación. Esta situación, fruto del abandono y exposición sufrido desde hace más de quince años, desencadenaba dos situaciones principales:

- Por un lado, el peligro de pérdida material inminente en el que se encontraba la plataforma.

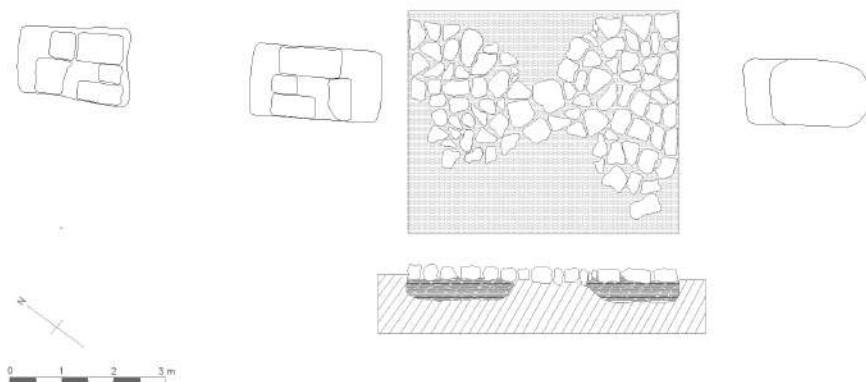


Figura 2. Planimetría de la parte central de la necrópolis de La Calerilla.

- Por otro, y como consecuencia de la anterior, una fase de descontextualización donde se detectaba, cada vez más, el detrimento de la vinculación que existía entre la población y el enclave hace 25 años (Santos *et al.*, 2015).

5.2. LA PLATAFORMA MONUMENTAL

La plataforma monumental es la estructura más importante y valiosa hasta ahora documentada en el yacimiento de La Calerilla de Hortunas. Ésta ha sido recientemente restaurada gracias al curso de Conservación y Restauración realizado y dirigido a alumnos de la Universidad Politécnica de Valencia¹, acorde con el proyecto redactado por el arquitecto F. Jurado².

La gran relevancia que se le atribuye a esta base monumental, se debe a que sobre ella se erigía el monumento funerario de *Domitia Iusta* (Martínez Valle, 1995 y 1999). Este monumento presentaría unas dimensiones de aproximadamente de 5,15 m. por 3,90 m. de base y posiblemente una altura de 4,50 m. A juzgar por los materiales que se encuentran *in situ*, se afirma que estaría compuesto por bloques de caliza terciaria de origen lacustre de color gris y de procedencia local. Por otro parte, el cuerpo del monumento tendría una estructura constituida a partir de la técnica de ejecución *opus caementicium*, forrada por bloques de las mismas características que conformarían, a su vez, un paramento de opus quadratum (Martínez Valle, 1995).

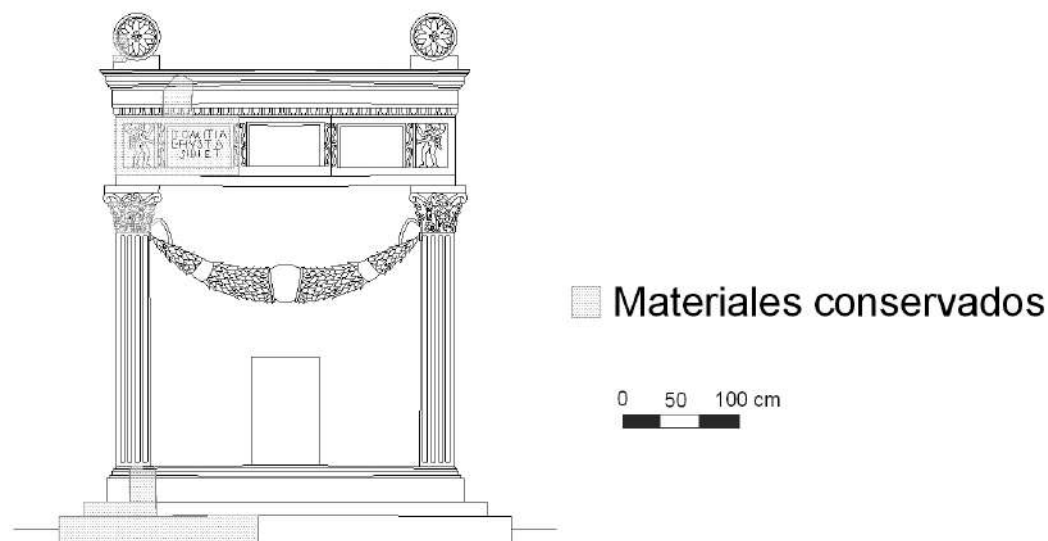


Figura 3. Alzado del monumento funerario de *Domitia Iusta* a partir de los materiales conservados

1 N° de referencia del permiso 2015/0694/V (SS.TT.:0329P.15)

2 Aprobado por la Dirección General de Cultura y Patrimonio de la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte.

A través de los diferentes hallazgos en las campañas arqueológicas celebradas en la década de los años 90, la arqueóloga municipal también pudo realizar un estudio pormenorizado de la apariencia del monumento ofreciendo la siguiente hipótesis:

5.2.1. Estado de conservación diagnóstico

La plataforma monumental se hallaba fracturada e incompleta, fundamentalmente debido a tres tipos de factores que incidían sobre la misma:

a) Factores medioambientales: la exposición ininterrumpida a los agentes atmosféricos y contrastes propios de un clima de Mediterráneo de Interior sin ningún tipo de protección (natural o artificial) que han contribuido en su debilitamiento. La erosión mecánica, la alveolización y los cambios de textura eran perfectamente detectables (ver Figura 4).

b) Factores biológicos: el abandono del enclave desde hace más de quince años se había traducido en el crecimiento de la vegetación. A través del enraizamiento de plantas superiores se originaban derrumbes, descohesión, movimientos, fisuras y fracturas que favorecían, a su vez, el poblamiento de mamíferos lagomorfos y roedores, e invertebrados artrópodos y anélidos fundamentalmente. La proliferación de colonias de hongos y líquenes también ha perjudicado seriamente a los elementos pétreos y morteros produciendo su disgregación.

c) Factores antrópicos: las acciones agrícolas desarrolladas en su momento en este lugar, originaron grandes destrozos en la plataforma que nunca antes había sido restaurada (ver Figura 4). En segundo lugar, el expolio y reaprovechamiento producido de los elementos pétreos que componen la base también ha sido muy

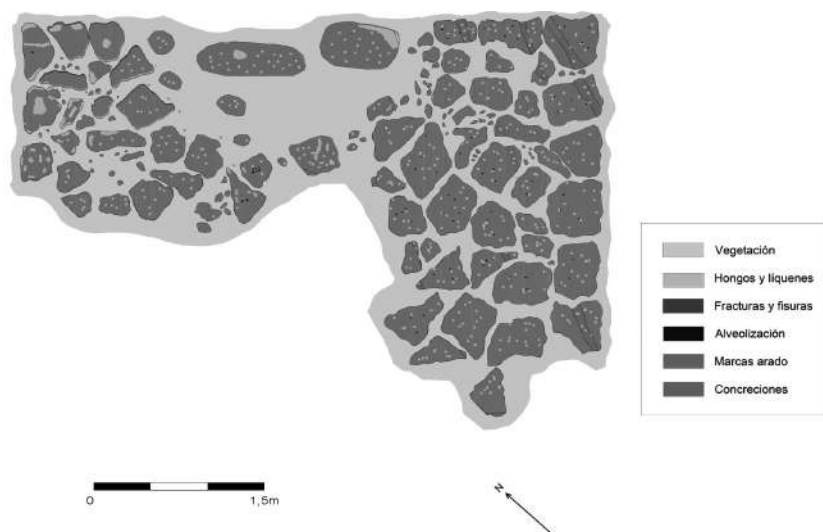


Figura 4. Mapa de daños

común. Finalmente, los desechos orgánicos e inorgánicos que se han depositado en el yacimiento que han favorecido también la proliferación de los agentes biológicos. Se ofrecía así una descontextualización y desorden que no permitía la adecuada lectura del lugar.

5.3. PROCESO DE EMPODERAMIENTO CULTURAL

Este año, tras el 25º Aniversario de La Calerilla, desde que se iniciaron las primeras labores arqueológicas, se ha comenzado a ejecutar parte del nuevo proyecto de conservación y puesta en valor del enclave iniciado en el año 2014. Este proyecto incluye la continuación de las labores arqueológicas, la conservación y restauración de las estructuras arquitectónicas *in situ* y materiales *ex situ*, y acciones de transmisión, empoderamiento y apropiación social (ver Figura 5).

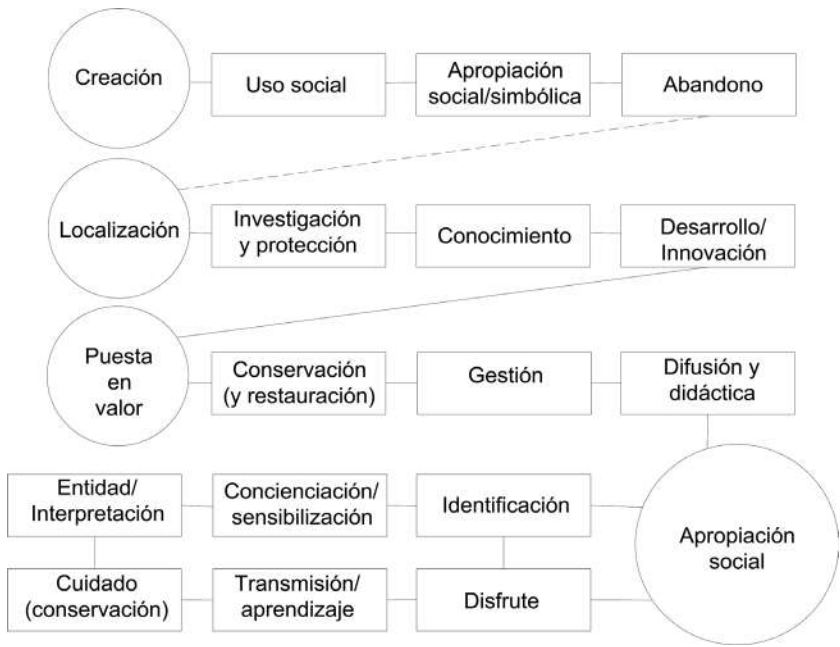


Figura 5. Impacto social de los procesos de patrimonialización.

5.3.1. Educación formal

a) Institutos de Educación Secundaria

Inicialmente se realizó un Estudio de Grado de Identidad (EGI), punto de partida que hizo posible conocer cuál era el grado de vinculación inicial entre el alumno y el enclave arqueológico. A través de los alumnos de E.S.O. y Bachiller de ambos institutos de educación secundaria (un total de 420 alumnos) se pudo comprobar la repercusión que tuvo el enclave en la década de los años’90 y la trans-

misión realizada de unas generaciones a otras. Los resultados en un principio fueron sorprendes, ya que existía un mínimo de alumnos por aula que conocían el paraje y el yacimiento (entre un 8% y un 14%). De manera que pudimos apreciar como algunos alumnos partían ya de un conocimiento previo heredado en sus hogares y círculos sociales cercanos.

A partir de los resultados obtenidos se diseñaron actividades de difusión adaptada enfocadas a la educación patrimonial y a su identificación: clases introductorias, encuestas abiertas y cerradas y estudios observacionales en grupo. Estas se desarrollaron entre los alumnos del I.E.S. Oleana, donde tomaron parte un total de 131 alumnos de 1º, 2º y 3º de la E.S.O. Los tutores de cada curso también fueron partícipes y realizaron encuestas de valoración que se tendrán en cuenta para la organización de futuras actividades.

Los resultados generales fueron muy positivos. Pudimos ver un interés general de los alumnos por materias patrimoniales y sobre todo, en aquellas de carácter arqueológico (74%). Su curiosidad por participar en campañas arqueológicas y conocer las diferentes tareas a las que los profesionales del área nos vemos sujetos era muy llamativa. Un 87% reconocía la importancia del patrimonio arqueológico local y lo relacionaba con las distintas subáreas: cultura (33%), turismo (8%), investigación (26%), herencia (17%) y valor (13%).



Figura 6. Participantes del curso de verano.

b) Universidad Politécnica de Valencia

Durante el verano de 2015 se desarrolló un curso teórico-práctico dirigido a los alumnos de tercer curso de Grado en Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Universidad Politécnica de Valencia. Este curso perseguía varios objetivos, entre ellos contribuir al desarrollo del municipio y a la educación patrimonial. Para ello, se dividió en dos bloques: el primero dirigido a las labores relacionadas con la conservación y restauración de la base monumental *in situ* de La Calerilla; y el segundo, enfocado a la conservación y restauración de objetos cerámicos procedentes de los yacimientos de la Solana de Las Pilillas (Requena) y Casillas del Cura (Venta del Moro).

Los alumnos estuvieron en contacto directo con estructuras y piezas originales, donde pudieron desarrollar y ampliar su conocimiento. Los trabajos de campo se centraron en la adecuación, limpieza y reconstrucción de la base monumental (ver Figura 7). Mientras que el taller de cerámica se centró en las actividades de premontaje, desalación, reconstrucción volumétrica y reintegración cromática de los objetos cerámicos (ver Figuras 8 y 9).



Figura 7. Resultado final de la intervención en la base monumental de La Calerilla.



Figura 8. Secciones de piezas que se lograron unir en la práctica de premontaje.



Figura 9. Alumna trabajando en el estucado y reintegración de una de las ánforas procedentes del yacimiento arqueológico de Casillas del Cura (Venta del Moro).

5.3.2. Educación no formal

Con el fin de mejorar la lectura de los materiales y objetos ex situ extraídos del yacimiento arqueológico de La Calerilla, actualmente se está organizando lo que será la futura exposición permanente del ámbito de los rituales funerarios en época altoimperial romana. Esta exposición podrá visitarse en un nuevo espacio habilitado para tal fin: en la recién rehabilitada iglesia de San Nicolás de Requena que pasará a ser la nueva sede del Museo Municipal de Requena.

La exposición se centrará en un mensaje claro y directo donde todos los objetos y materiales se encontrarán contextualizados y relacionados entre sí. Se contará, además, con una reconstrucción parcial del monumento de *Domitia Iusta* y la ambientación propia de los ambientes funerarios, a partir de la reproducción de objetos que el público podrá tocar. De este modo el usuario podrá comprender y asimilar los conceptos y establecer vínculos más fuertes y duraderos. Los niveles mentales, emocionales y físicos (Santacana, Serrat, 2012, p. 258) podrán satisfacerse, lo que hará que el público salga de esta exposición con una inquietud superior a la que hasta ahora se ofrecía en el antiguo museo.

5.3.3. Educación informal

La educación informal es aquella que se recibe fuera de la educación reglada o formal, y fuera de las instituciones o educación no formal. De manera que aquellos usuarios que no tengan contacto con las dos anteriores, tendrán la oportunidad de informarse a través de este bloque. La educación informal hará hincapié en los siguientes puntos:

- a) Medios de difusión y comunicación, redes sociales y las TIC.
- b) Encuestas y entrevistas abiertas en diferentes grupos organizados (asociaciones) del municipio y a nivel individual.
- c) Excursiones y visitas guiadas al enclave arqueológico de La Calerilla.

En los resultados que se esperan de este bloque, también se intuye una satisfacción general. Con las diferentes actividades programadas se contribuirá desde este ámbito a incrementar el interés por el patrimonio arqueológico local y su conservación. Se aumentará la conciencia y sensibilización del público en general y, en especial, de aquellas personas que hasta ahora no habían tenido la oportunidad de conocer la cultura material de este municipio.

6. CONCLUSIONES

En los últimos años estamos siendo testigos de un claro cambio gestión en materia patrimonial. Un cambio de paradigma que cada vez piensa más en proyectos sostenibles a largo plazo, que a corto plazo. Los índices que nos han mostrado esta tendencia han

sido sobre todo de índole social, donde la puesta en valor de enclaves arqueológicos no se adaptaba a las necesidades de un público que reclamaba el acceso a su cultura.

Con esta comunicación se ofrece una nueva dimensión de las oportunidades que puede llegar a ofrecer el patrimonio arqueológico municipal. Gracias a las técnicas de gestión y puesta en valor social y sostenible, el patrimonio arqueológico no solo no se verá como una carga de peso para las generaciones venideras, sino que además contribuirá a su desarrollo. Además, será posible garantizar la accesibilidad del público a su patrimonio y contribuir a una educación patrimonial desde los distintos ámbitos, avalando su aprovechamiento a largo plazo.

Finalmente, se puede afirmar que, cumpliendo con lo previsto, el enclave arqueológico de La Calerilla de Hortunas pasará en un futuro próximo a ser un elemento revitalizador del municipio. Además, con la creación de este nuevo entorno cultural se reafirmará su identidad y podrán renovarse los lazos de la comunidad.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ALMANSA, J., *Arqueología pública en España*, Madrid, AHIA: Colección Arqueología Pública, 2013.
- BALLART, J., *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel Patrimonio, 2002.
- BARREIRO, D., CRIADO-BOADO, F., “Analizando el valor social de Altamira”, *Revista ph* nº 87, Sevilla, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 2015, pp. 108-127.
- BARREIRO, D., PARGA-DANS, E., “El valor económico del patrimonio cultural: estrategias y medidas posibles para estimular la innovación social y los emprendimientos”, Ponencia presentada en el Seminario Internacional *El Patrimonio Cultural: Un aporte al desarrollo Endógeno, Quito (Ecuador)*, Universidad Andina Simón Bolívar, 6-7 de Noviembre de 2013.
- BONET, H., VIVES-FERRÁNDIZ, J. (eds.) *La Bastida de les Alcusses: 1928-2010*, Valencia, Museu de Prehistòria de València, 2011.
- CARRASCOSA, B. *La conservación y restauración de objetos cerámicos arqueológicos*, Madrid, Tecnos, 2009.
- CARRASCOSA, B. *Iniciación a la conservación y restauración de objetos cerámicos*, Valencia, Universitat Politècnica de València, 2006.
- CARRASCOSA, B., LASTRAS, M. *La conservación y restauración de la azulejería*, Valencia, Universitat Politècnica de València, 2006.
- CARRASCOSA, B., PASÍES, T., *La Conservación y restauración del mosaico*, Valencia, Universitat Politècnica de València, 2004.
- CARRASCOSA, B. *et al.*, “Intervención restaurativa y musealización. Las ánforas

- ibéricas de Requena” *Paisajes y patrimonio cultural del vino y de otras bebidas psicotrópicas*, M.I. Ayuntamiento de Requena, 2011, p. 397-399.
- DOMÉNECH, M.T, YUSÁ, D. *Aspectos físico químicos de la pintura mural y su limpieza*, Valencia, Universitat Politècnica de València, 2006.
- F. RICO J. M^a, *Formas de inserción de los yacimientos arqueológicos en áreas fuertemente antropizadas de la costa del Sol. Una aproximación metodológica previa al aprovechamiento territorial de la ruina*, Tesis Doctoral dirigida por el Dr. Farina Tojo, J., Universidad Politécnica de Madrid, 2010.
- FONTAL, O. *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas*, Gijón, Trea, 2013.
- GÁRATE, I. *Artes de la cal*, Madrid, Munilla-Lerilla, 2002.
- LÓPEZ-MENCHERO, V. M. *La musealización del patrimonio arqueológico in situ. El caso español en el contexto europeo*, Oxford, BAR International Series 2535, 2013.
- MARTÍNEZ VALLE, A. “Una inscripción hallada en La Calerilla (Hortunas, Requena)” en *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* n° 24, Universitat de València, 1991, p. 167-172.
- MARTÍNEZ VALLE, A. “El monumento funerario de La Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia)” en *Archivo Español de Arqueología* 68, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995, p. 259-281.
- MASRIERA, C. “Presentación del patrimonio arqueológico: ruinas «versus» reconstrucciones, ¿Qué entiende más el público?” *Íber Didáctica de las Ciencias Sociales*, n. 57, Geografía e Historia, Barcelona, Grao, 2008, p. 39-51.
- MASRIERA, C. “Las reconstrucciones arqueológicas: problemas y tendencias” *Hermes: Revista de museología* n° 1, Gijón, Trea 2009, p. 41-49.
- PIQUERAS, J. *La Meseta de Requena-Utiel*, Requena, Centro de Estudios Requenenses, 1997.
- SANTACANA, J., MASRIERA, C. *La arqueología reconstructiva y el factor didáctico*, Gijón, Trea, 2012.
- SANTACANA J., SERRAT, N., *Museografía didáctica*, Barcelona, Ariel, 2012.
- SANTOS, K., MARTÍNEZ VALLE, A., CARRASCOSA, M^a B., “El yacimiento arqueológico de “La Calerilla” de Hortunas (Requena), 25 años después” *Oleana* n° 28, Requena, Centro de Estudios Requenenses, 2015, p. 5-26.
- SANTOS, K., CARRASCOSA, M^a B., MARTÍNEZ VALLE, A. “Proyecto de musealización de la necrópolis romana de “La Calerilla” de Hortunas, Requena (Valencia). Centro de interpretación e intervención *in situ*”, *Arché* Núms. 8 y 9 Valencia, Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV, 2014 (en prensa).

